

volviesen á Egipto. Y viendo que por otro lado las aguas del mar cerraban el paso á la huida, se tuvieron por perdidos.

P. ¿De qué modo los libertó Dios?

R. Hizo que aquella milagrosa columna que los acompañaba, se pusiese entre ellos y el ejército de Faraon, alumbrándolos como solia hacer por la noche, y quitando por el contrario toda luz á los egipcios. Mandó entonces el Señor á Moisés extendiase su vara hácia el mar, y al punto se abrió un ancho camino, formando las aguas por ambos lados una muralla cristalina. Tomáronle los hebreos con celeridad; y se hallaban ya á una gran distancia, cuando lo advirtieron los egipcios.

P. ¿Detuvo á Faraon esta maravilla?

R. No: que entró osadamente en el camino que se le presentaba en la profundidad del mar. Pero no tardó en arrepentirse de haberlo hecho. Pues habiendo los hebreos inmediatamente llegado á la ribera opuesta, despidió el cielo rayos y centellas con tal estruendo, que lleno de consternacion empezó á huir, exclamando: *Retrocedamos y huuyamos de Israel, porque conocemos evidentemente que el Señor combate á su favor contra nosotros.* En el mismo instante volvió Moisés á estender su vara sobre el mar, y reuniéndose las aguas, sumergieron á Faraon con todo su ejército, sin que quedase quien pudiera llevar á Egipto la noticia.

P. ¿Que particularidad se notó en tal estrago?

R. La de que las olas echaron de sí todas las riquezas del ejército sumergido y las arrojaron á la orilla donde estaban los hebreos, queriendo el Señor que se aprovechasen de ellas. En accion de gracias entonó Moisés este cánti-

co, que es un modelo de la poesía mas sublime: *Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido &c.*

P. ¿Despues de haber pasado el Mar rojo, cuánto tiempo tardaron los hebreos en llegar á la tierra de promision?

R. Tardaron cuarenta años por disposicion del mismo Dios.

P. ¿Por qué dispuso el Señor que se alargase tanto su viage, pudiendo hacerse en pocos meses, como lo habia hecho Jacob cuando pasó con los suyos de Canaan á Egipto?

R. Para probar su paciencia y sumision á sus órdenes, y que tuviésemos los cristianos una figura del tiempo que debemos pasar sobre la tierra antes de llegar al cielo.

P. ¿Llevaron acaso con la debida conformidad los trabajos de tan larga y penosa peregrinacion?

R. No: que se resistieron varias veces á las órdenes que Dios les dió por ministerio de Moisés, sin considerar los portentosos milagros con que este benigno Señor los favorecia continuamente.

P. ¿Cuántos fueron estos milagros?

R. 1.º No cesó de guiarlos con aquella maravillosa columna que les habia dado antes de pasar el Mar rojo.

2.º Para alimentarlos hizo que cayese del cielo el *maná*, parecido al rocío, el cual amasado formaba una especie de pan gustoso; ademas de esto tenia para los buenos y virtuosos el sabor particular que cada uno apetecia. Todas las mañanas estaba el campo cubierto de él, y no tenían mas que recogerle.

3.º Cuando les faltaba el agua por ser salitrosa la de las fuentes que encontraban y no poderse beber, ó porque no se encontraban fuentes, al instante lo remediaba Moisés con su vara, haciendo que aquellas aguas salitrosas se



volvieron dulces, y que saliesen de las mismas peñas cristalinos raudales.

4.º Hizo que su calzado y demas vestiduras no se rompiesen ni envejeciesen en tanto tiempo.

5.º Los defendió con el poder de su brazo de todos los enemigos que se le opusieron.

P. ¿Qué particularidades hay que saber respecto al maná?

R. 1.º Que no debian descuidarse en recogerle, porque saliendo el sol luego se derretia; siendo así que el que recogian á tiempo, se endurecia de tal modo, que era menester molerlo para poderlo comer.

2.º Que les era prohibido guardarle de un dia para otro, á fin de enseñarles á que confiasen en la Divina Providencia, y se corrompia hasta llenarse de gusanos, si no cumplian con el precepto; esceptuando el sexto dia de la semana, en el cual se les mandaba recoger tambien aquella porcion que se necesitaba para el sábado, por ser este un dia en que estaba prohibida cualquiera ocupacion que no perteneciese al divino culto.

3.º Qué justamente les llegó á faltar cuando entraron en la tierra de promision, pais abundante de todo género de víveres.

P. ¿Qué nos enseña aquella particularidad del maná que se debia recoger antes de salir el sol?

R. Lo que debemos hacer para recoger el maná espiritual, quiere decir, las gracias de la oracion mental. Conviene que sea muy de mañana, porque en saliendo el sol, divertida nuestra alma con los cuidados y vanidades del mundo, ya no está para tratar con Dios sobre el importan-

te negocio de nuestra salvacion, ni para recibir aquellas sanas inspiraciones que suele dar entonces.

P. ¿Qué figuraba el maná?

R. El manjar celestial de la Eucaristía que sirve de alimento á nuestras almas mientras estamos peregrinando en este mundo, y es de tanta suavidad para los que han salido de Egipto, esto es, que han dado de mano á las cosas terrenas y apetitos mundanos.

P. ¿Quiénes fueron los primeros enemigos que quisieron impedir el paso al pueblo hebreo?

R. Los amalecitas, nacion guerrera, imaginando que la fatiga y los embarazos de la marcha le obligarian á retroceder luego que le acometiesen; pero no tardaron en conocer su engaño.

P. ¿Pues qué sucedió?

R. Al empezar la batalla, puesto Moisés en un monte inmediato, levantó las manos al cielo implorando el auxilio de Dios, y mientras tanto fueron invencibles los hebreos; pero habiéndole obligado el cansancio á bajarlas, parecieron haber perdido todo su valor, y no podian resistir á los amalecitas. A vista de esto, *Aaron* su hermano, y su cuñado *Hur*, cuidaron de sostenérselas hasta conseguir una completa victoria.

P. ¿A quién figuraba Moisés cuando venció á los amalecitas, orando sobre la montaña con las manos levantadas al cielo?

R. 1.º Representaba á Jesucristo cuando venció al demonio, orando sobre el monte Calvario con las manos extendidas en la cruz.

2.º Nos da á entender que aquellos que en el retiro levantan las manos al cielo y piden por la Iglesia, tienen



tanta parte en sus victorias, como los que combaten por ella en medio del mundo.

P. ¿Qué mandó Dios hiciesen los hebreos en reconocimiento de tantos favores y beneficios?

R. Que observasen fielmente la ley que les dió en el monte *Sinaí*.

P. ¿Cuándo se las dió?

R. A los cincuenta dias despues de haber comido el Cordero Pascual y salido de Egipto.

P. Decid cómo.

R. Empezó llamando su atencion y respeto á lo que les queria intimar con un terrible estruendo de trompetas y truenos, acompañado de relámpagos tan vivos y continuos, que parecia arder todo el monte *Sinaí*.

Siguióse á esta llamada un profundo silencio, y entonces salió una voz de en medio de la nube que cubria la cumbre del monte, y cada uno de los hijos de Israel, que por orden de Dios se habian quedado á la falda, oyó distintamente estas palabras: “*Yo soy el Señor vuestro Dios, que os he sacado de la servidumbre de Egipto. 1.º No tendreis otros dioses, y me adorareis á mí solo. 2.º Jamas tomareis en vano el nombre del Señor vuestro Dios. 3.º Acordaos de santificar el sábado. 4.º Honrad á vuestros padres, para que vivais largo tiempo sobre la tierra. 5.º No matareis. 6.º No fornicareis. 7.º No hurtareis. 8.º No levantareis falso testimonio á vuestro prójimo. 9.º No deseareis su muger. 10.º No codiciareis su casa, ni su tierra, ni otra cosa que le pertenezca.*”

P. ¿Por qué se la dió con tanto aparato?

R. Para que reconociesen su poder y temiesen ser castigados con severidad si no la guardaban.

P. ¿Quedó Moisés á la falda del monte con los demas del pueblo durante la publicacion de la Ley?

R. No; que subió á la cumbre, llamado por el Señor, y estuvo en la misma nube con su divina Magestad.

P. ¿Cómo se llama la ley dada á los hebreos en el monte *Sinaí*?

R. *Decálogo*.

P. ¿Qué significa *Decálogo*?

R. Es voz griega que significa *los diez mandamientos de Dios*.

P. ¿Acaso eran nuevos estos mandamientos?

R. No; que solo eran una renovacion de los mas principales preceptos contenidos en la ley natural que por entonces no fueron escritos, y que poco á poco se fueron olvidando, conforme la ley natural se habia ido oscureciendo por los vicios de los hombres.

P. ¿Despues de haber publicado el Decálogo, qué hizo el Señor?

R. Le escribió en dos tablas de piedra para que Moisés le llevase así escrito al pueblo; pero le dijo que se quedase con su Magestad algun tiempo mas para escuchar muchas otras leyes que queria comunicarle para que las llevase tambien al pueblo.

P. ¿Cuánto tardó en llevárselas?

R. Cuarenta dias cabales, que pasó escuchando al Señor sin tomar el mas leve alimento.

P. ¿Qué juicio hicieron los hebreos de esta tardanza de Moisés?

R. Imaginaron que, no queriendo ya ser su conductor, los habia abandonado para siempre; que por consiguiente, en lo sucesivo, no tendrian entrada con el Señor ni podrian



contar con sus favores. Para suplir esta falta, les ocurrió un arbitrio de los mas extravagantes é impíos: fabricaron un becerro de oro, á imitacion del que adoraban los egipcios con el nombre de *Apis*, le colocaron sobre una columna, y sustituyéndole en lugar del verdadero Dios, empezaron á ofrecerle sacrificios.

P. ¿Qué hizo Moisés, cuando al bajar del monte vió el becerro á quien adoraba la multitud?

R. Arrebatado de su celo, hizo pedazos las dos tablas de la Ley, derribó el infame ídolo, mandó hacerle polvo y que, echado en agua, le bebiese todo el pueblo. Despues dió orden á los levitas atravesasen el campo con espada en mano, y matasen á cuantos se les pusiesen delante, sin excepcion de hermano, pariente ni amigo: tal fué la carnicería, que cayeron cerca de veintitres mil personas.

P. ¿Aplacó este castigo la ira divina?

R. Sí, pues Moisés recibió orden de subir otra vez al monte; volvió á escribir el Decálogo en otras dos tablas de piedra, y le entregó de nuevo á Moisés para llevarle al pueblo.

P. Cuando bajó segunda vez del monte Sinaí con las nuevas tablas de la ley, ¿qué se notaba en su frente?

R. Dos rayos de luz que ofuscaban la vista, por lo cual tuvo que cubrirse la cara con un velo.

P. Despues de haber entregado al pueblo el Decálogo, ¿qué hizo?

R. Puso todo su cuidado en acordarse de aquellas leyes que le habia dictado el Señor despues de la publicacion del Decálogo, las escribió, recogidas en un volumen que llamó el *Libro de la Ley*, las entregó tambien al pueblo, encargándole las observase tan exactamente como el

Decálogo, si queria conservarse siempre en la gracia del Señor.

P. ¿Como se llamó por otro nombre el Libro de la Ley?

R. Se llamó Ley de Moisés, porque fué Moisés quien le llevó y entregó al pueblo de parte del Señor.

P. ¿Eran muy severos los preceptos que contenian el Decálogo y el Libro de la Ley?

R. Sí; porque los mas imponian al transgresor pena de muerte.

P. ¿Quién experimentó particularmente este rigor?

R. Un hombre de entre la gente mas pobre, á quien hallaron recogiendo un poco de leña en sábado, y trajeron á Moisés como transgresor de la Ley. Haciendo escrúpulo el piadoso legislador de castigarle, porque su pecado le parecia leve, lo consultó con Dios, quien, no obstante, mandó le apedreasen para que con este ejemplar escarmentasen los demas.

P. Decídnos tambien algunas disposiciones igualmente rigurosas y dignas de atencion, contenidas en el Libro de la Ley.

R. Diré seis. La primera es, que llegando los varones á la edad de diez y siete ó diez y ocho años, luego sus padres los obligasen á casarse, ya para que el pueblo lograse mayor multiplicacion, ya para que el fuego de la sensualidad, que en esta edad predomina, amortiguado por la posesion de una muger legítima, no los excitase á buscar ilícitos deleites, como lo hacen tantos jóvenes de nuestro tiempo, con grave ofensa de Dios y perdiendo sus almas.

La segunda, que los padres que tuviesen hijos desobedientes, diesen queja á los jueces de la ciudad para que se les amenazase del castigo; y que si hubiese segunda queja



de que no escarmentaban con aquellas amenazas, inmediatamente se mandase apedrearlos.

La tercera, que los maridos guardasen la continencia con sus mugeres hallándose éstas con la disposicion natural á su sexo ó con el preñado, y tambien todo el tiempo en que daban de mamar á sus hijos.

La cuarta, que los que se hallasen convencidos de adulterio, así el hombre como la muger, fuesen castigados de muerte.

La quinta, que si un hombre casado muriese sin tener hijos, su hermano se casase con la viuda, y que los hijos de este segundo matrimonio heredasen el nombre y los bienes del primer marido; y en caso de que el hermano no quisiese admitir tal matrimonio, era permitido á la viuda llevarle ignominiosamente al parage mas público (que era la puerta de la ciudad), quitarle un zapato y escupirle en la cara, diciendo: *Así debe ser tratado el que deja caer la casa de su hermano*, pasando entonces el derecho del hermano al pariente mas inmediato.

La sexta, daba al marido que sospechaba de su muger alguna infidelidad un medio infalible para averiguarlo.

P. ¿Dónde y cómo se hacia esta averiguacion?

R. A la entrada del Tabernáculo, delante del sacerdote, estando en pié la muger y la cabeza descubierta, como lo está cualquier reo delante de sus jueces. Antes de todo hacia el marido la ofrenda acostumbrada para el sacrificio llamado de *los zelos*, es á saber, una medida de harina de cebada. Luego el sacerdote llenaba de agua un vaso de barro, en que desleía un poco de tierra del suelo del Tabernáculo, pronunciando sobre dicha agua las maldiciones prevenidas por la ley, y le presentaba á la muger, dicién-

dola: *Si has violado la fe conyugal, que te sirva de veneno y te dé la muerte esta bebida; á lo cual tenia que responder: Amen, Amen*, que quiere decir: *consiento en que así sea*. Tomaba despues el sacerdote un puñado de la harina ofrecida y lo quemaba sobre el altar de los holocaustos, pidiendo á Dios se dignase manifestar por medio del prodigio acostumbrado la culpa ó la inocencia de aquella muger; y cuando tenia fundamento la acusacion, se la iba hinchando el vientre poco á poco hasta que reventaba. Por el contrario; si no la hacia daño la bebida, no podia ya el marido dudar de su inocencia y estaba obligado á reunirse con ella: y lo mas particular era que á los nueve meses de esta reunion, daba la muger infaliblemente pruebas de fecundidad, aunque hasta entonces hubiese sido estéril.

P. ¿Qué se estableció acerca de los leprosos?

R. Que viviesen separados de todo el pueblo hasta que su lepra estuviese curada; y cuando les parecia que lo estaba, para ser restituidos á su primer estado debian presentarse á los sacerdotes, á quienes tocaba decidir si estaba bien ó mal fundada su pretension.

P. ¿Qué figuraba la lepra?

R. El pecado, que nos tiene separados de Dios: cuando queremos recobrar su gracia, debemos acudir á los sacerdotes en el tribunal de la penitencia, para que conociendo por nuestra confesion el estado en que nos hallamos, nos concedan ó nieguen la absolucion.

P. ¿Qué cosa notable se practicaba cada siete años?

R. Primero: Que se dejaba descansar la tierra todo aquel año, repartiéndose á los pobres los frutos que por sí produjese. Segundo: Que se les perdonaban todas sus deudas.



P. ¿Qué se infiere de esta práctica?

R. Que habiendo sido tan recomendable entre los hebreos la caridad para con los pobres, sería muy de extrañar que lo fuese menos entre nosotros los cristianos, siendo nuestra ley mas perfecta que la de Moisés, y que dejásemos de socorrer á los necesitados segun lo permitan nuestros haberes.

P. ¿Cómo se llamaba aquel año?

R. *Sabático*, haciendo con los seis antecedentes una semana de años; y este modo de contar por semanas de años era muy ordinario entre los hebreos.

P. ¿Qué año fué todavía mas notable?

R. *El del Jubileo*, con el cual se concluía la semana grande, compuesta de siete semanas de años; pues en él no solo se perdonaban las deudas, sino que tambien se daba libertad á los esclavos y se volvian las posesiones enagenadas á sus primeros dueños, sin poder exigir de ellos precio alguno.

P. ¿Qué hizo fabricar Moisés para cumplir las órdenes que recibió de Dios en el monte Sinaí?

R. El Tabernáculo, el Arca del Testamento, y otras muchas obras.

P. ¿Qué era el *Tabernáculo*?

R. Un templo portátil, poco diferente de una magnífica tienda de campaña, destinado para el divino culto, habiendo prometido el Señor asistir en él particularmente para oír las súplicas que se le hiciesen, y declarar su voluntad cuando fuesen á consultarle.

P. ¿Cuál era la principal parte de aquel culto que Dios mandó se le diese?

R. Los sacrificios.

P. ¿Cómo se llamaban los que tenían este ministerio?

R. *Sacrificadores ó sacerdotes*.

P. ¿Cómo se llamaba su gefe?

R. *Sumo Pontífice ó Sumo Sacerdote*.

P. ¿Cómo estaba dividido el interior del Tabernáculo?

R. En dos partes por una cortina de tela preciosa: la primera se llamaba el *Santuario*, y la segunda, esto es, la mas interior, el *Sancta Sanctorum*.

P. ¿Qué habia en el *Sancta Sanctorum*?

R. El Arca del Testamento.

P. ¿Qué tenia adentro?

R. Las dos Tablas de la Ley.

P. ¿Qué tenia de particular el Arca del Testamento?

R. Que ademas de ser de madera incorruptible, estaba toda enriquecida con láminas de oro. Su tapa, cubierta con las alas de dos querubines de oro macizo, formaba una especie de altar, que se llamaba indiferentemente *propiciatorio* y *oráculo*. *Propiciatorio*, porque desde allí, como en un trono, recibia Dios las súplicas y se hacia propicio á los suplicantes: *oráculo*, porque tambien manifestaba su voluntad á los que le consultaban.

P. ¿Qué otra particularidad hacia á el Arca venerable?

R. Que estaba prohibido, con pena de muerte, así á los sacerdotes como á los demas del pueblo, el tocarla ni mirarla descubierta sin especial dispensa.

P. ¿De qué era figura?

R. Del Santísimo Sacramento del Altar, arca mística de la ley evangélica, en la cual, bajo los accidentes de pan y vino, se encierra el Hijo de Dios en persona, tan real y verdaderamente como está en el cielo.

P. ¿Qué habia en el *Santuario*?



R. La mesa para los panes de proposicion; el candelero de oro con sus siete ramas, y el altar de los perfumes, llamado así, porque en él se ofrecian á Dios el incienso y otros perfumes exquisitos.

P. ¿Qué era lo que llamaban el *átrio del Tabernáculo*?

R. Una pieza que cercaba el *Sancta Sanctorum* y el *Santuario*.

P. ¿Qué habia en este átrio?

R. El altar de los holocaustos y una gran vacía de metal, llamada el *lavatorio*, porque los sacerdotes se lavaban en ella los piés y las manos antes de empezar sus funciones.

P. ¿Qué ceremonia practicó Moisés para que Dios viniese á habitar el Tabernáculo?

R. La de consagrarle solemnemente, ungiéndole en diferentes partes con un exquisito bálsamo, como tambien los altares y demas cosas destinadas para el uso de la religion.

P. ¿Cuál fué la señal de que Dios tomaba posesion del Tabernáculo?

R. El que de repente aquella milagrosa nube, que les habia servido de guia en sus marchas, fué á colocarse sobre él.

P. ¿Cuántas suertes de sacrificios habia?

R. Tres; á saber: el pacífico, el expiatorio y el holocausto.

P. ¿Cuál era el *sacrificio pacífico*?

R. El que se hacia para alcanzar de Dios algun beneficio ó darle gracias por los recibidos.

P. ¿Para qué se hacia el *expiatorio*?

R. Para satisfacer por las culpas y aplacar la ira del Señor.

P. ¿Qué era *holocausto*?

R. Un sacrificio instituido para reconocer la soberanía de Dios y el poder absoluto que tiene sobre todas las criaturas; y por esta razon se quemaba en él la víctima por entero, á diferencia de los otros, en que guardaban los sacerdotes una parte de la víctima para ayudar á su manutencion, y se llevaban otra los que ofrecian el sacrificio.

P. ¿Acaso tenian bastante eficacia los sacrificios de la ley de Moisés para lograr fines tan sublimes?

R. Por sí no la tenian; sí solo por la virtud anticipada del futuro sacrificio que figuraban, es á saber, el de *Jesucristo nuestro Señor*, quien se habia de ofrecer sobre la cruz para la reconciliacion de la tierra con el cielo; en cuya consideracion, los verdaderos israelitas, al tiempo de ofrecer los sacrificios de animales, ofrecian tambien interiormente el de esta sagrada y adorable víctima.

P. ¿Qué era lo que llamaban el *sacrificio perpétuo*?

R. El que se hacia regularmente cada dia, es á saber, de dos corderos por la mañana, cuando rayaba la luz del dia, y de otros dos al anochecer, ofreciéndose al mismo tiempo cierta cantidad de la mejor harina y una medida determinada de aceite y vino.

P. ¿Quiénes fueron escogidos de Dios para la dignidad sacerdotal?

R. Aaron y sus hijos, y se les dió al mismo tiempo la eminente prerogativa de que despues de su muerte fuese esta dignidad hereditaria en sus familias, de forma que todos los hijos varones naciesen en ella para sacerdotes.

P. ¿Qué ceremonia debia preceder al ejercicio de sus funciones?

R. La de ser consagrados, esto es, ungidos con óleo santo.



P. ¿A qué se les obligaba mientras las estaban ejerciendo?

R. A tener los piés descalzos, para demostrar el respeto y humildad con que debemos estar delante del Señor.

P. ¿Qué les estaba mandado bajo las penas mas rigurosas?

P. Que mientras sirviesen en el Tabernáculo se abstuviesen de sus mugeres, y de beber vino ú otro licor capaz de embriagar.

P. ¿Quiénes fueron destinados para ministros subalternos del altar?

R. Todos los demas levitas que no eran de la familia de Aaron.

P. ¿Cómo se convenció el pueblo de que era el mismo Dios, y no Moisés, quien habia escogido á la tribu de Leví para el servicio de su altar, y particularmente á la familia de Aaron para el sacerdocio?

R. Primero. Por la maravilla que sucedió cuando Aaron y sus hijos entraron en el público ejercicio de las funciones sacerdotales.

Segundo. Por el terrible castigo de *Coré, Datan y Abiron* que se atrevieron á disputarles el sacerdocio.

Tercero. Por el milagro de la vara que tenia el nombre de Aaron.

P. ¿Qué maravilla sucedió cuando Aaron y sus hijos entraron en el público ejercicio de las funciones sacerdotales?

R. Bajó del cielo un fuego que consumió cuantas víctimas habia sobre el altar; y fué obligacion indispensable de los sacerdotes matener en adelante ese milagroso fuego, sin poder usar de otro.

P. ¿Qué sacerdotes fueron castigados severamente por haber faltado á esta obligacion?

R. *Nadab* y *Abiú*, hijos mayores del mismo Aaron; los cuales, habiendo echado fuego comun y profano en sus incensarios, cayeron muertos al pié del altar.

P. ¿Cuál fué el castigo de *Coré, Datan* y *Abiron* por haber osado disputar el sacerdocio á la familia de Aaron?

R. Se abrió la tierra y los tragó con sus parciales á vista de los demas israelitas á quienes se los habia prevenido Moisés, para que, apartándose de los culpados, no fuesen comprendidos en su ruina. Y por haberse mostrado algo quejosas de este rigor, fueron consumidas al otro dia por una milagrosa llama quince mil personas.

P. Contad el milagro de la vara de Aaron.

R. Habiendo Moisés mandado juntarse todo el pueblo, le dijo: "*Para que acabeis de convenceros de que viene de Dios la eleccion hecha, manda que cada tribu traiga una vara seca en que esté escrito el nombre de sus gefes, y que por la noche se dejen todas delante del Arca del Testamento: una sola florecerá, y por ella se sabrá el nombre del Pontífice escogido.*" Ejecutóse esta disposicion, y hallaron por la mañana que la vara en que estaba escrito el nombre de Aaron, gefe de la tribu de Leví, habia producido no solamente flores, sino frutos.

P. ¿Eran los sacrificios la única incumbencia de los sacerdotes?

R. No; que asimismo debían: primero, quemar sobre el altar de los perfumes una vez por la mañana y otra por la tarde cierta cantidad de incienso.

Segundo, encender al anochecer los siete mecheros del candelero de oro para que ardiessen toda la noche.